

ARTÍCULO CIENTÍFICO  
CIENCIAS SOCIALES

**Relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales en adolescentes**  
***Relationship between the behavioral adaptation skills and the emotional and behavioral difficulties in adolescents***

**Martínez Yacelga, Ana del Rocío <sup>I</sup>; Almeida Márquez, Lucía <sup>II</sup>**

<sup>I</sup>. [rmartinez@pucesa.edu.ec](mailto:rmartinez@pucesa.edu.ec), Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato, Ecuador

<sup>II</sup>. [lalmeida@pucesa.edu.ec](mailto:lalmeida@pucesa.edu.ec), Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato, Ecuador

Recibido: 11/01/2021

Aprobado: 04/07/2021

Como citar en normas APA el artículo:

Martínez Yacelga, A. d. R., & Almeida Márquez, L. (2021). Relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales en adolescentes. *Uniandes Episteme*, 8(3), 364-378.

## RESUMEN

Las habilidades de adaptación conductual constituyen un conjunto de recursos personales que permiten al adolescente recuperar el estado de bienestar y equilibrio, frente a las crisis que se presentan a lo largo de su desarrollo, las cuales pueden desencadenar alteraciones en la esfera emocional y de personalidad, producto del limitado desarrollo de habilidades que faciliten un adecuado ajuste frente a los cambios experimentados. Por tanto, el estudio se planteó como objetivo analizar la relación existente entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales de los adolescentes. Se fundamentó en el paradigma post positivista, bajo un enfoque cuantitativo se aplicó una investigación de alcance relacional, de corte transversal. Participaron 416 estudiantes de 14 a 18 años de edad del cantón Ambato. A partir de la aplicación del Cuestionario de Habilidades de Adaptación Conductual (CHAC), el test de Capacidades y Dificultades (SDQ-Cas) y el estadístico de correlación de Rho de Spearman, se obtuvo como resultado que, a nivel global la dimensión Social Contextual presenta una correlación positiva y significativa con la conducta prosocial (.211;  $p < .01$ ), mientras que, con los síntomas emocionales presentan una relación baja negativa, estadísticamente significativa (-.106;

$p < .05$ ). Por lo que, se concluye que las habilidades de interacción social fortalecen la conducta prosocial, mientras en los conflictos emocionales se debilitan.

**PALABRAS CLAVE:** Habilidades; adaptación conductual; dificultades emocionales y comportamentales; adolescencia.

## **ABSTRACT**

Behavioral adaptation skills constitute a set of personal resources that allow teenagers to recover a state of well-being and balance, facing crises that manifests throughout their development. These crises can trigger alterations resulting from the limited development of adaptive skills that facilitate an appropriate adjustment of changes experienced. Therefore, the study's objective is to analyze the relationship between behavioral adaptation skills and emotional and behavioral difficulties in teenagers. It was based on the post positivist paradigm, under a quantitative approach, a cross-sectional research of descriptive and correlational scope was applied. Participated 416 students from 14 to 18 years old from the canton of Ambato. From the application of the Behavioral Adaptation Skills Questionnaire (CHAC), the Skills and Difficulties Test (SDQ-Cas) and Spearman's Rho correlation statistic, it was obtained as a result that, globally, the Social Contextual dimension presents a positive and significant correlation with prosocial behavior (.211;  $p < .01$ ), while, with emotional symptoms there is a low negative relationship, statistically significant (-.106;  $p < .05$ ). Therefore, it is concluded that social interaction skills strengthen prosocial behavior, while in emotional conflicts they weaken.

**KEYWORDS:** Skills; Behavioral adaptation; emotional and behavioral difficulties; adolescence.

## **INTRODUCCIÓN**

La adaptación se distingue como un constructo que ha sido ampliamente estudiado y se reportan varias reflexiones al respecto: por una parte, se encuentra la postura biológica, que concibe a la adaptación como un proceso a través del cual el organismo responde y se adecua a las demandas del medio, en la medida en que este satisfaga sus necesidades básicas, como la alimentación, el sueño, el descanso, entre otras, cuya función es garantizar la supervivencia del individuo (Medellín, 2019), a través de ello, el organismo se ajusta al ambiente y se estimula la exploración de sí mismo y de su entorno.

Desde la perspectiva sociológica, la conducta del ser humano se moldea de acuerdo a los patrones sociales de comportamiento, los cuales están vigentes en una época determinada y evolucionan progresivamente en cada generación. A partir de esto, se desarrollan

actitudes y competencias sociales, que inciden en la forma como el individuo interactúa con los demás, lo que, a su vez, fortalece la percepción de autoeficacia que tiene frente a sus propias capacidades (Jiménez & López Zafra, 2011).

Desde una visión psicológica, Piaget concibe a la adaptación, como la capacidad cognitiva del individuo para asimilar y acomodar el conocimiento, de acuerdo a experiencias que se van presentando a lo largo de su desarrollo (Saldarriaga Zambrano, Bravo Cedeño & Llor Rivadeneira, 2016). Dentro de este mismo ámbito, García y Magaz (2011), sintetizan la adaptación humana como una conducta que cumple dos funciones, por una parte, se ajusta a las demandas intrínsecas propias del sujeto, mientras reconoce y responde a las exigencias de su entorno, cabe señalar que en dicho proceso intervienen componentes cognitivos y emocionales.

Bajo este criterio, Gómez Ramírez y De la Iglesia (2017) consideran que, la adaptación está vinculada con la capacidad de reconocer emociones, procesar cogniciones de manera constructiva y utilizar los recursos necesarios, para dar como respuesta una conducta adaptativa. Por su parte, en un estudio previo Martínez, Almeida, Santamaría y Villegas (2018), establecen que, en el proceso de adaptación participan un conjunto de habilidades que favorecen el ajuste a los cambios o a las crisis que se presentan en la adolescencia, las cuales, se concentran en dos categorías básicas: social-contextual y práctico funcional. La primera, favorece la interacción social mediante patrones de comportamiento armónicos de convivencia, está integrada por:

- a. Autoeficacia: seguridad y confianza en las propias capacidades y habilidades;
- b. Prosocialidad: actitud de apoyo, empatía, compromiso, identificación con los demás y búsqueda del bien común;
- c. Autorregulación conductual: proceso que favorece el control de impulsos, pensamientos y emociones, para una correcta adaptación al entorno.

En segunda instancia, se encuentra la categoría práctico - funcional, que implica la capacidad de aprovechar el conocimiento y la experiencia adquirida para satisfacer necesidades, así como la disposición para cumplir con iniciativa y responsabilidad las actividades de la vida cotidiana. Estas habilidades permiten responder satisfactoriamente a las exigencias del entorno, que, de otra manera, se pueden tornar conflictivas (Paredes, 2020).

Bajo estos criterios, las habilidades de adaptación contribuyen al restablecimiento del equilibrio del adolescente frente a la serie de transformaciones que tienen que atravesar, hasta lograr la conformación de la estructura física y la consolidación de la personalidad (Papalia, 2012). Dicha condición, lo colocan en una situación de vulnerabilidad, debido a la inestabilidad física, psíquica y emocional en la que se encuentra (Santos et. al., 2017).

Por tanto, situaciones como: el maltrato, abandono, pérdidas afectivas, violencia intrafamiliar, acosos escolares, accidentes, enfermedades crónicas, entre otros eventos negativos, generan un gran impacto psíquico en el individuo a nivel comportamental y emocional (Aguilar Varela, 2019). Lo que implica que el adolescente necesita una constante orientación y acompañamiento hasta que desarrolle la capacidad de desenvolverse con autonomía, reconocer sus derechos y defenderlos.

Por su parte, Schoeps, Tamarit, González y Montoya (2019), sostienen que las diferentes respuestas conductuales, dependen de las características personales y habilidades que posee el sujeto, aspectos que determinan la forma como cada uno atraviesa experiencias de su vida, ya sea de manera estable o insegura.

Frente a esto y a partir de varias investigaciones, Ortuño Sierra, Fonseca Pedrero, Inchausti y Sastre i Riba (2016) mencionan que, las dificultades de adaptación se ponen de manifiesto a través de problemas de conducta internalizantes, como: ansiedad, depresión, sentimientos de soledad e inferioridad, temor, angustia, desconfianza y neurotismo. Mientras que, los problemas de conducta externalizantes se exhiben a través de: actos delictivos, agresividad, conductas antisociales, irritabilidad, transgresión a las normas sociales, entre otras formas de respuesta que involucran aspectos tanto emocionales como comportamentales y que expresan la manera particular que cada uno tiene de responder a las experiencias.

Por otra parte, se reportan que las principales problemáticas que afectan el desarrollo de los niños y adolescentes son: abandono, maltrato, abuso sexual, ruptura familiar, delincuencia, insatisfacción de necesidades básicas de alimentación, salud y seguridad. Situaciones que desencadenan en conflictos psicológicos y socio-emocionales que pueden caer en la categoría de trastornos. No obstante, la empatía, prosocialidad, autoeficacia, creatividad y autocontrol, constituyen recursos de la personalidad que fortalecen la capacidad de afrontamiento (Lemos, Krumm, Gutierrez & Arán Filippetti, 2016).

Por tanto, la valoración de las capacidades y dificultades, permite detectar el apareamiento de síntomas psicopatológicos actuales o futuros, mientras que, a través de la identificación de las habilidades de adaptación, se reconoce los recursos de afrontamiento que cada persona posee, para recuperar del estado de bienestar y equilibrio (García, Hernández Lalinde, Espinosa Castro, & Soler, 2020).

Frente a este escenario, el presente estudio tiene como propósito analizar la relación existente entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales de los adolescentes. Se justifica por su relevancia social y práctica, puesto que, constituye un grupo etario propenso a sufrir problemas de adaptación, debido a los cambios que experimenta; situación que, conlleva riesgos como: adicciones, suicidio, violencia, embarazos precoces, deserción escolar, entre otros problemas de carácter

psicosocial, que requieren atención oportuna, ya que, mientras más temprano se detecta, mayor probabilidad de recuperación existe (Velasco, Álvarez, Carrera & Vásquez, 2014). En cuanto a la implicación práctica, si bien se ha estudiado ampliamente sobre la adolescencia, así como los riesgos a los que se están expuestos, en el Ecuador se han tomado escasas o a su vez deficientes medidas de protección, ante estos riesgos de carácter psicológico que afecta a las poblaciones más vulnerables como la niñez y la adolescencia.

Al respecto, el Ministerio de Justicia del Ecuador a través de la Secretaría de Rehabilitación Social y la Dirección de Adolescentes Infractores, desarrolló un modelo de atención psico-socio-pedagógico (Zúñiga y Benítez, 2014), en el cual se establece parámetros de evaluación y rehabilitación, sin embargo, no incluye criterios que estimen las habilidades de adaptación conductuales en los adolescentes.

Es así que, en un análisis valorativo de la Unicef Ecuador (2016) a través del Observatorio de los Derechos de la Niñez (ODNA), sobre los avances que se han presentado durante los últimos veinte años, al respecto de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (NNA), reporta que, el Ecuador en una escala de 0 a 10 puntos obtiene una calificación de 3.7 puntos, mientras que por regiones la Amazonía obtiene 4.2 puntos, la Costa, 3.8 puntos y la Sierra 3.6 puntos. Lo que indica que existe desconocimiento de las condiciones físicas, psicológicas y sociales de la adolescencia, así como sus principales capacidades y dificultades; aspectos que se propone indagar en el presente estudio.

## MÉTODOS

En estudio se fundamentó en el paradigma postpositivista, en torno al cual, la interpretación de los resultados se contrastó con la experiencia del investigador y se sustentó con los referentes teóricos que respaldan científicamente el estudio (Ramos, 2015). Se aplica un enfoque cuantitativo, ya que se ajusta a una lógica de razonamiento deductivo mediante un proceso secuencial, riguroso y de verificación, que se respaldó en el análisis cuantitativo de los datos, mientras que las interpretaciones se realizaron en función de las predicciones planteadas, así como de los estudios previos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). El alcance del estudio fue descriptivo y relacional de corte transversal, conforme a lo cual se estudia la relación existente entre las habilidades de adaptación conductual y los problemas comportamentales y emocionales que presentan los adolescentes.

El universo de la población correspondió a 32.790 adolescentes de 14 a 18 años de edad del cantón Ambato (INEC, 2010), se calculó la muestra con el 95% de confianza y 5% de error, obteniéndose un mínimo de 380 participantes, no obstante, por la apertura de las instituciones se alcanzó un total de 416 adolescentes (68% hombres y 32% mujeres),

pertenecientes a cuatro centros educativos del Cantón Ambato, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico discrecional, debido a que, se trabajó con las instituciones que consintieron voluntariamente participar en la investigación.

Los criterios de inclusión fueron: tener entre 14 y 18 años de edad, estar escolarizado (institución pública, particular y fiscomisional), disponer del consentimiento informado de los padres de familia y el asentimiento informado de los adolescentes. Para la recolección de datos se aplicó la técnica psicométrica con la aplicación del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (*SDQ-Cas*) creado por Goodman (1997), adaptado por Goodman, Lamping y Ploubidis (2010) con una confiabilidad de  $\alpha = .85$ . El cuestionario está compuesto por 25 ítems tricotómicos, con las siguientes opciones de respuesta: 0 no es cierto, 1 un tanto cierto y 2 absolutamente cierto, permite la valoración de los problemas de conducta e hiperactividad, síntomas emocionales y problemas con los compañeros y prosocialidad.

A su vez, el Cuestionario de Habilidades de Adaptación Conductual (*CHAC*) de Martínez et. al. (2018), presenta una confiabilidad de  $\alpha = .81$ , cuenta con 22 ítems con 4 opciones de respuesta: 0 nunca, 1 poco, 2 moderadamente, 3 bastante y 4 exageradamente; para la valoración de las habilidades social-contextuales: autorregulación conductual (6 ítems), prosocialidad (7 ítems), autoeficacia (5 ítems). Adicionalmente incluye un apartado para la medición de las habilidades y práctico-funcional (4 ítems). También se empleó la técnica de la encuesta para la caracterización de la población, a través de una Ficha Sociodemográfica *Ad Hoc*, que incluye datos personales, académicos y del grupo familiares.

El procedimiento de la investigación se desarrolló de la siguiente manera: en primera instancia, se procedió a la formulación del problema, análisis de los referentes teóricos y metodológicos, planteamiento de la hipótesis y determinación de la muestra de estudio. Posteriormente, se efectuó la socialización de los propósitos de la investigación a las autoridades de las instituciones educativas participantes (4), solicitud de autorización y firma del consentimiento informado por parte de los representantes legales, así como el asentimiento informado de los adolescentes. A partir de lo cual, se aplicaron los instrumentos de manera anónima, en un tiempo estimado de 30 minutos.

El procesamiento de datos, se realizó a través del software estadístico SPSS versión 22 y se aplicaron los análisis siguientes: estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas y de los reactivos aplicados (frecuencia, porcentaje, medidas de tendencia central); verificación de los supuestos estadísticos de normalidad (Kolmogorov-Smirnov) y homocedasticidad (Levene) y para las relaciones bivariadas de las habilidades de adaptación conductual con las dificultades emocionales y comportamentales de los

adolescentes, se utilizó el coeficiente de correlación de Rho de Spearman, debido a que la distribución de la muestra no es paramétrica e intervienen variables de tipo ordinal.

En cuanto a la significancia estadística, se consideró el valor de  $p$  (de probabilidad), de 0.05 (5% de error); en el caso de  $p \leq 0,05$  el resultado indica que existe relación, mientras que  $p \geq 0,05$ , se establece que la relación entre las variables no es estadísticamente significativa. Considerándose que, el valor de  $p$ , permite determinar la probabilidad de que el resultado sea producto del azar, a menor significancia ( $p < 0.01$ ) mayor probabilidad del evento (0.1% de error) (González, Escoto & Chávez, 2021).

Bajo este criterio, se procedió a contrastar la siguiente hipótesis: Existe relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales en adolescentes.

## RESULTADOS

### Análisis estadístico descriptivo

En primera instancia se muestran las características sociodemográficas de los participantes, en función de: edad, sexo, sector de residencia, tipo de institución educativa y nivel de estudio. Los resultados que se detallan en las Tablas 1 y 2 corresponden a estadísticos descriptivos de frecuencia ( $f$ ), media ( $M$ ) y desviación estándar ( $Ds$ ).

**Tabla 1. Análisis Sociodemográfico de los Participantes.**

<b>Variabes</b>	<b>M</b>	<b>Ds</b>
<b>Edad</b>	16.34	1.46
<b>Sexo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Masculino	283	68,0%
Femenino	133	32,0%
<b>Sector de residencia</b>		
Urbano	301	72,4%
Rural	115	27,6%
<b>Tipo de Institución</b>		
Particular	100	24,0%
Fiscal/Urbana	95	22,8%
Fisco misional	108	26,0%
Fisca/Rural	113	27,2%
<b>Nivel de estudio</b>		
Décimo	75	18,0%
Primero	132	31,7%
Segundo	106	25,5%
Tercero	103	24,8%

De acuerdo a los datos obtenidos a través de la ficha sociodemográfica, se observa que la edad media ( $M$ ) de los participantes es de 16.36 años de edad, con una desviación estándar ( $Ds$ ) de 1.46. En cuanto al sexo predomina el masculino (68%), frente al femenino (32%).

El 72,4% reside en la zona rural, mientras que el 27.6% en sector urbano. En relación al nivel de sostenimiento de las instituciones educativas, el 27.2% asisten a una institución fiscal/rural, el 26% fiscomisional, el 24% particular y el 22.8% fiscal/urbana, lo que indica que existe cierta proporcionalidad en el número de participantes. En cuanto al nivel académico el 31.7% se encuentra en 1er año de Bachillerato General Unificado (BGU), el 25.5% en 2do año BGU, el 24.8% en 3er año de BGU, y el 18.0% en 10mo año de Educación General Básica (EGB).

**Tabla 2. Análisis Sociodemográfico del Grupo Familiar**

<b>Variables</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Tipo de familia</b>		
Familia Nuclear	203	48.8%
Familia Monoparental	147	35.3%
Familia Reconstruida	38	9.1%
Familia Extensa	17	4.1%
Familia Ampliada	11	2.6%
<b>Relación parental</b>		
Matrimonio	270	64.9%
Unión libre	36	8.7%
No están juntos	110	26.4%
<b>Causas de no convivencia de los padres</b>		
Divorcio	36	32.1%
Separación	42	10.1%
Trabajo	6	5.4%
Fallecimiento	19	17.0%
Otras causas	9	8.9%

Respecto a la distribución de los resultados, se observa que el 48.8% pertenecen a una familia nuclear, conformada por padres e hijos; el 35.3% a una monoparental, con un solo padre, quien especialmente es la madre y el 9.1% a una familia reconstituida, en menor proporción, con el 4.1% pertenece a una familia extensa y el 2.6% a una familia ampliada, en donde las oportunidades de convivencia más amplios y compartidos. En cuanto a la relación parental, el 64.4% están casados, el 8.7% viven en unión libre y el 26.4% no viven juntos. De este último grupo el 32.1% están divorciados, lo cual tiene correspondencia con el porcentaje de familias monoparentales. Dentro de las razones por las cuales los padres no están juntos, predomina el divorcio con el 32.1%, seguido del fallecimiento, con el 17%, separación, con el 10.1%, el trabajo 5.4%, mientras que el 8.9% no especifica las razones. A continuación, en la Tabla 3, se presenta el análisis descriptivo de los resultados del Cuestionario de Habilidades de Adaptación Conductual (CHAC) y en la Tabla 4, el análisis del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-Cas), a partir de la media (M), mínimo (Mín.) máximo (Máx.) y desviación estándar (Ds.)

**Tabla 3. Estadísticos descriptivos del CHAC**

<b>Dimensión</b>	<b>Mín.</b>	<b>Máx.</b>	<b>M.</b>	<b>Ds.</b>
<b>Social -contextual</b>	<b>9.0</b>	<b>49.00</b>	<b>30.65</b>	<b>7.18</b>
Autoeficacia	2.0	20.00	12.66	3.24
Prosocialidad	4.0	28.00	18.00	4.51
Autorregulación Conductual	0	24.00	14.24	6.11
<b>Práctico-Funcional</b>	<b>0.0</b>	<b>16.00</b>	<b>8.07</b>	<b>2.56</b>

Los resultados cuestionario CHAC, reflejan que, en la dimensión social-contextual se observa una  $M=30.65$ ;  $Ds=7.68$ ; en esta categoría se integran las siguientes subdimensiones: prosocialidad con una  $M=18.0$ ;  $Ds=4.51$ , se ubica en un nivel moderado ( $M>14$ ), la autorregulación conductual con una  $M=14.24$ ;  $Ds=6.11$ , también se sitúa en un nivel moderado ( $M>12$ ) y la autoeficacia, con una  $M=12.66$ ;  $Ds=3.24$ , coincide en el nivel moderado ( $M>10$ ) de desarrollo. Por su parte en la dimensión práctico funcional se observa una  $M=08.07$ ;  $Ds=6.1$ , lo que de acuerdo al punto de corte ( $M>8$ ), presenta un nivel medio en cuanto al grado de habilidad.

**Tabla 4. Estadísticos descriptivos del SDQ- Cas**

<b>Variable</b>	<b>Mín.</b>	<b>Máx.</b>	<b>M.</b>	<b>Ds.</b>
Síntomas emocionales	0	10	3,68	2,12
Prosocialidad	1	10	6,98	1,89
Problemas Conducta	0	8	2,87	1,94
Hiperactividad	0	8	3,19	1,85
Problemas Compañeros	0	10	3,84	1,82
Global	10	40	20,63	5,18

Los resultados obtenidos en la medición de la Capacidades y Dificultades realizadas a través del Cuestionario SDQ, se observa que, los problemas con los compañeros presentan una  $M=3,84$ ;  $Ds =1,82$ , los síntomas emocionales presentan una  $M=3.68$ ;  $Ds =2.12$ : seguido de la hiperactividad con una  $M=3,19$ ;  $Ds=1.85$ , lo que indica que, en dichas áreas, se encuentran al límite de lo normal ( $M>3$ ). Por su parte, los problemas de conducta indican una  $M=2.87$ ;  $Ds=1.94$ , es decir que están dentro de los rangos normales ( $M<3$ ). La prosocialidad con  $M=6.98$ ;  $Ds=1.89$ , muestran la tendencia de los adolescentes hacia comportamientos socialmente adaptativos ( $M>6$ ). Por su parte, a nivel global se observa una  $M= 20.63$ ;  $Ds=5.18$ , lo que revela los adolescentes se encuentran al límite entre lo normal y patológico ( $M>19$ ).

#### **Análisis estadístico correlacional**

Para el análisis de la relación entre las habilidades de adaptación conductual y las dificultades emocionales y comportamentales de los adolescentes, primeramente, se revisaron los supuestos estadísticos de normalidad con la prueba de Kolmogorov-Smirnof ( $K-S$ ) ( $p< .001$ ), denotándose que, los datos observados no presentan una curva normal, mientras que la homocedasticidad, establecida con la prueba de *Levene* ( $p> .05$ ), revela

igualdad en distribución de las varianzas. A partir de lo cual, se optó como prueba de hipótesis el estadístico Rho de Spearman.

A continuación, en la Tabla 5, es posible observar las correlaciones positiva y negativas que se presentan entre las variables estudiadas.

**Tabla 5. Análisis correlacional entre dimensiones de las habilidades de adaptación conductual y la dificultades emocionales y comportamentales**

Dimensiones	Síntomas emocionales	Problemas de conducta	Hiperactividad	Problemas con compañeros	Conducta Prosocial
<b>Social contextual</b>	-.106*	-.062	-.067	.013	.211**
Autorregulación conductual	-.123*	.052	.028	-.020	-.029
Autoeficacia	.018	-.101*	-.118*	.029	.004
Prosocialidad	.027	-.012	.001	.006	.374**
<b>Práctico-Funcional</b>	-.021	-.029	-.083	.022	.017

Nota. \*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

\* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

En el análisis de correlación efectuado indica que, entre la dimensión Social Contextual, se encuentra una relación baja positiva y significativa (.211;  $p < .01$ ) con la conducta prosocial, mientras que, una relación baja negativa y significativa (-.106;  $p < .05$ ) con los síntomas emocionales). A su vez, en las subdimensiones, se observa una relación positiva y significativa entre las variables prosocialidad y conducta prosocial (.374;  $p < .01$ ); una relación baja negativa y estadísticamente significativa (-.123;  $p < .05$ ) entre la autorregulación conductual y los problemas emocionales.

En el mismo sentido se observa una relación baja negativa y significativa entre la autoeficacia e hiperactividad (-.118;  $p < .05$ ) con los problemas de conducta (-.101;  $p < .05$ ). Por su parte, en el análisis de la dimensión práctica-funcional, no se encuentran correlaciones, con las dificultades emocionales o conductuales.

## DISCUSIÓN

Conceptualmente, la adaptación se concibe como un proceso que permite al ser humano recuperar su equilibrio frente los cambios; dinámica que en adolescencia cumple un rol trascendental, puesto que, constituye una etapa de transformaciones que, si son elaboradas satisfactoriamente, se garantizará el bienestar general y psicológico del sujeto (Gómez Ramírez & De la Iglesia, 2017).

Sobre este tema, Meier y Oros (2019) en un estudio sobre la adaptación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff en Adolescentes, expresan que, la auto aceptación, confianza en sí mismo, relaciones positivas, capacidad de reconocer los propios recursos

y afrontar las demandas externas, entre otras habilidades, favorecen a la salud mental. Lo cual, se sustenta en las contribuciones del modelo de la Psicología Positiva, en torno al rol de las emociones y el desarrollo de las potencialidades humanas (Vázquez, Hervas, Rahona & Gómez, 2009). Dichos aportes respaldan, el presente estudio, puesto que, se valoran las habilidades conductuales que permiten la adaptación a los cambios y por ende el bienestar psicológico.

Por su parte, los resultados investigativos revelan que, la dimensión social contextual correlaciona de manera negativa con los síntomas emocionales, es decir que, mientras estos se incrementan (preocupaciones, nerviosismo o miedos), disminuyen las habilidades sociales y contextuales (autorregulación conductual, la autoeficacia y prosocialidad). A su vez, se identifica una correlación positiva y significativa con la conducta prosocial, lo que demuestra que, al aumentar las habilidades sociales-contextuales, también hay un incremento de la prosocialidad.

Estos resultados se corroboran con el trabajo de Fonseca Pedrero, Díez Gómez del Casal, Sebastián Enesco y Pérez Albéniz (2020), quienes, desde un modelo análisis de red, establecen relaciones existentes entre los problemas emocionales y conductuales través del Cuestionario SDQ- Cas de Goodman (1997) en una muestra de 445 estudiantes adolescentes escolarizados, encontrándose que, la conducta prosocial tiene una conexión directa y positiva con las capacidades de los adolescentes, sin embargo, indican una relación negativa con los conflictos emocionales, con un 24.71% de predicción.

En cuanto a la autorregulación conductual se observa una correlación negativa con los problemas emocionales, es decir que, al aumentar la capacidad de autorregulación conductual, los síntomas emocionales tienden a disminuir. Esto concuerda con lo expuesto por Juric, Coni, Andrés, Vernucci, Aydmune y Stelzer (2020), quienes a partir de una amplia revisión bibliográfica reportan que en el proceso de autorregulación intervienen aspectos cognitivo, conductuales y socio-emocionales, lo cuales, están interrelacionados entre sí, puesto que, los pensamientos negativos y las dificultades de control inhibitorio, afecta las competencias de regulación emocional y puede desencadenar trastornos psicopatológicos, mientras que en sentido positivo, favorece a la adaptación.

Criterio que, coincide con los aportes investigativos de Canet Juric, Introzzi, Andrés y Stelzer (2016) sobre la relación entre la autorregulación, la cognición en comportamiento y la emoción. Dicha relación, se respalda en un estudio de neurociencias cognitiva desarrollado por Heatherton y Wagner (2011) en el que, a través de neuroimágenes revelan que existe una relación inversa, entre el control de la corteza prefrontal asociado a la autorregulación y la amígdala, estructura ligada a las emociones.

En cuanto a la autoeficacia, se encuentra una correlación negativa con la problemas de conducta, lo que concuerda con el estudio de Castellanos, Latorre, Mateus y Navarro

(2017) sobre la autoeficacia, los problemas de comportamiento y el desempeño académico, en una muestra de 326 estudiantes de 11 a 18 años de edad; los hallazgos indican que, la autoeficacia opera en el comportamiento especialmente en los problemas asociados al déficit de atención (.412;  $p < .01$ ), el cual constituye un síntoma persistente en la de hiperactividad (Goodman, 1977). En este sentido, Arribas, Cortázar, Reglero, Barca, y Trabazo (2018), constatan que el Cuestionario SDQ, presenta una sensibilidad alta en la detección del déficit de atención e hiperactividad en población infanto-juvenil.

Por su parte, la dimensión práctico funcional no presenta correlaciones con los problemas emocionales o conductuales. Resultado que se explica con el aporte de Russi (2021) quien sostiene que, durante la infancia y la adolescencia, las experiencias, la estimulación y la actividad física retroalimenta el sistema neuronal y fortalecen el sistema cognitivo-conductual, contraponiéndose a los problemas de salud mental en la adolescencia. Es decir que, el mantenerse activo, realizar actividades cotidianas, deportivas, recreativas o laborales, desarrolla en el adolescente nuevas perspectivas y estrategias de afrontamiento frente a las crisis o los conflictos a nivel afectivo y conductual.

## **CONCLUSIONES**

Desde una perspectiva clínica y psicoeducativa, se establece que, las habilidades de adaptación conductual se relacionan con los problemas emocionales y comportamentales de los adolescentes. Al respecto, los resultados de la investigación revelan que, la dimensión social contextual y la prosocialidad mantienen una relación positiva ( $p < .01$ ) con la conducta prosocial, lo que indica que, el manejo de las relaciones interpersonales satisfactorias, estimulan las conductas empáticas, de cooperación y socialmente responsables.

A su vez, la autorregulación conductual se relaciona de manera negativa ( $p < .05$ ) con los síntomas emocionales, al igual que la autoeficacia con los problemas de conducta y la hiperactividad; demostrándose que, los comportamientos basados en el control de las emociones e impulsos, así como la confianza en sí mismo, tienden a disminuir ante la presencia de conflictos.

Por otra parte, en el Ecuador los índices de cumplimiento de los derechos de NNA, se presentan muy bajos (37%), lo que indica que medidas de protección adoptados, son insuficientes frente a las situaciones de riesgo y la necesidad social. Por tanto, el aporte e implicación práctica del estudio se centra en el reconocimiento de las habilidades de adaptación, como recursos protectores que contribuyen al bienestar psicológico y disminuyen los problemas de la salud mental en los adolescentes. A su vez, permite dar

apertura futuras propuestas de intervención, así como nuevas interrogantes de investigación.

## REFERENCIAS

- Aguilar Valera, J. (2019). Evaluación y diagnóstico clínico-funcional de los trastornos de conducta en la población infantil: consideraciones conceptuales y metodológicas. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 13(2), 145-162.
- Arribas, L., Cortázar, P., Reglero, C., Barca, Ó., & Trabazo, R. (2018). El Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ) como herramienta de cribado para el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 35(3), 255-263.
- Canet Juric, L., Introzzi, I. M., Andrés, M. L., & Stelzer, F. (2016). La contribución de las funciones ejecutivas a la autorregulación. *Cuadernos de Neuropsicología*, 10(2), 106-128.
- Castellanos, V., Latorre, D., Mateus, S., & Navarro, C. (2017). Modelo explicativo del desempeño académico desde la autoeficacia y los problemas de conducta. *Revista Colombiana de Psicología*, 26(1), 149-161.
- Fonseca Pedrero, E., Díez Gómez del Casal, A., Sebastián Enesco, C., & Pérez Albéniz, A. (2020). Comprensión de las dificultades emocionales y conductuales y el comportamiento prosocial desde el prisma del análisis de redes. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 31(1), 19-29.
- García, A., Hernández Lalinde, J., Espinosa Castro, J., & Soler, M. (2020). Salud mental en la adolescencia montevideana: una mirada desde el bienestar psicológico. *AVFT Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 182-190.
- García, M., & Magaz, A. (2011). *EMA. Escalas de Magallanes de Adaptación*. Madrid, España: ALBOR-COHS
- Gómez Ramírez, R. del P., & de la Iglesia, G. (2017). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Adaptación para Adolescentes Bell en población bogotana. *Revista Evaluar*, 17(2), 47-66.
- González, F., Escoto, M. & Chávez, J. (2021). *Estadística aplicada en Psicología y Ciencias de la Salud*. México: Manual moderno.
- Goodman, A., Lamping, D. L., & Ploubidis, G. B. (2010). When to use broader internalising and externalising subscales instead of the hypothesised five subscales on the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ): Data from British parents, teachers and children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 38(8), 1179-1191.

- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: a research note. *Journal of child psychology and psychiatry*, 38(5), 581-586.
- Heatheron, T. y Wagner, D. (2011). Neurociencia cognitiva del fracaso de la autorregulación. *Tendencias en las ciencias cognitivas*, 15(3), 132-139.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.) México: McGRAW-Hill Educación.
- INEC. 2010. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>.
- Jiménez, M. I., & López Zafra, E. (2011). Actitudes sociales y adaptación social en adolescentes españoles: El papel de la inteligencia emocional percibida. *Revista de Psicología Social*, 26(1), 105-117.
- Juric, L. C., Coni, A. G., Andrés, M. L., Vernucci, S., Aydmune, Y., & Stelzer, F. (2020). Intervención sobre autorregulación cognitiva, conductual y emocional en niños: Una revisión de enfoques basados en procesos y en el currículo escolar, en Argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 12(1), 1-25.
- Lemos, V., Krumm, G., Gutierrez, M., & Arán-Filippetti, V. (2016). Desarrollo de una escala para evaluar recursos de personalidad asociados a la resiliencia infantil. *Acción psicológica*, 13(2), 101-116.
- Martínez, A., Almeida, L., Santamaría, S., & Villegas, N. (2018). Diseño de un cuestionario de habilidades de adaptación conductual para adolescentes. *Psychologia*, 12(1), 59-69.
- Medellín, F. (2019). *La adaptación biológica: rastreando ideas en los discursos de Jean Baptiste Lamarck y Charles Darwin*. Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Meier, L. K., & Oros, L. B. (2019). Adaptación y Análisis Psicométrico de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff en Adolescentes Argentinos. *Psykhe (Santiago)*, 28(1), 1-16.
- Ortuño Sierra, J., Fonseca Pedrero, E., Inchausti, F., & Sastre i Riba, S. (2016). Evaluación de dificultades emocionales y comportamentales en población infanto-juvenil: El cuestionario de capacidades y dificultades (SDQ). *Papeles del psicólogo*, 37(1), 14-26.
- Papalia, D. E. (2012). *Desarrollo humano*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Paredes, K. (2020). *Inteligencia emocional y adaptación conductual en adolescentes con riesgo de callejización*. Tesis grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito, Ecuador.
- Pérez, M., & Magaz, A. (2011). *Escala Magallanes Adaptación*. España: Grupo Albor-Cosh.

- Ramos, C. (2017). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances En Psicología*, 23(1), 9-17.
- Russi, M. E. (2021) Capítulo 1: Neurodesarrollo cerebral. Los cambios en el cerebro del adolescente. *Una mirada a la salud mental de los adolescentes* (pp.17-39). Barcelona: Faros Sant Joan de Déu.
- Saldarriaga Zambrano, P. J., Bravo Cedeño, G. D. R., & Loor Rivadeneira, M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dominio de las Ciencias*, 2(3 Especial), 127-137.
- Santos, D. D. O., Gomes, F. A., Teixeira, K. R., Roever, L., Fuzissaki, M. D. A., Faleiros, T., & Lima, T. D. C. (2017). La vulnerabilidad de los adolescentes en la investigación y en la práctica clínica. *Revista Bioética*, 25(1), 72-81.
- Schoeps, K., Tamarit, A., González, R., & Montoya, I. (2019). Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 51-56.
- Unicef Ecuador (2016), *La niñez y la Adolescencia*. Recuperado de <http://www.unicef.org/ecuador/children.html>
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J., & Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 5(1), 15-28.
- Velasco, M., Álvarez, S., Carrera, G., & Vásconez A. (2014). *La niñez y adolescencia en el Ecuador Contemporáneo: avances y brecha en el ejercicio del derecho*. Quito, Ecuador: Observatorio Social del Ecuador.
- Zúñiga L., Benítez K. (2014). *Modelo de Atención Integral Socio-Psico-Pedagógico para ser aplicado en los Centros de Adolescentes Infractores*. Quito, Ecuador: Corrucart S.A.